

## NOTAS Y COMENTARIOS

### LOS HABITOS DE CONSUMO DE LOS OBREROS INDUSTRIALES DE BAHIA BLANCA

El Instituto de Economía ha realizado entre octubre de 1965 y julio de 1966 una encuesta sobre los presupuestos familiares de los obreros industriales de Bahía Blanca (1). Esta encuesta se hizo con el objeto de reunir datos para el establecimiento de los coeficientes de ponderación de un índice de precios del consumo y contribuir de esta manera a la elaboración de un sistema de indicadores regionales de precios. Si bien no es sino una etapa en la elaboración de un índice de precios, el material estadístico que ha permitido recoger suministra una información valiosa sobre los hábitos del mencionado grupo de consumidores. El objeto de la presente nota es presentar los primeros resultados de esta encuesta: el nivel y la composición de los gastos de consumo del conjunto de las familias estudiadas, por una parte, los requerimientos nutritivos del grupo de trabajadores industriales

---

(1) El grupo de trabajo formado para realizar esta encuesta estaba compuesto por Est. Mát. Gerardo Sylvester y Cra. Lucía Vera, asistentes de investigación en el Instituto de Economía, y Sr. Rubén Monti y la Srta. Alicia Dietert, personal técnico auxiliar contratado. El trabajo en el campo fue realizado por un grupo de 36 egresadas y alumnas de la Escuela de Servicio Social de Bahía Blanca, dependiente de la Pcia. de Buenos Aires. La información fue procesada en el Gabinete de Práctica Contable, bajo la dirección de la Cra. Alicia Conte Grand.

considerados, por otra. Previamente, resumiremos los aspectos más salientes de la metodología empleada.

### *Método de la encuesta*

Determinado el objeto del estudio y delimitado el campo de la investigación, se preparó un listado de las empresas industriales que ocupaban 10 o más obreros y se confeccionó, sobre la base de la información que proporcionaron las mismas, un registro en el que se consignó, entre otros datos, la composición de la familia del trabajador y su ingreso mensual. Se seleccionó como familia tipo la familia modal: el núcleo integrado por un matrimonio y dos hijos de edad inferior a 16 años. Se tomó la decisión de limitar la investigación a las familias cuyos jefes tenían una sola ocupación y que percibían, en el mes anterior a la iniciación de la encuesta, un ingreso entre \$ 12.500 y \$ 23.500; se eliminó de esta manera aquellas comprendidas en el 15 % superior y el 15 % inferior de los salarios representados en las frecuencias acumuladas. Mediante el uso de una tabla de números al azar, se seleccionó una muestra inicial de 158 unidades que se redujo, merced a un proceso de depuración, a 76 en el momento de comenzar la encuesta. El tamaño de la muestra efectiva superaba en un 30 por ciento el de la muestra útil, lo que parecía ofrecer un margen suficientemente amplio de seguridad, aún considerando la decisión de no sustituir por otras las familias que dejaban de colaborar o cuya colaboración debía ser rechazada. El período de observación se fijó en cuatro meses por las limitaciones presupuestarias. Pero para que los resultados de la encuesta reflejen las variaciones estacionales del consumo, se decidió realizar el trabajo durante cuatro períodos discontinuos, uno por cada estación: octubre de 1965, febrero, abril y julio de 1966. Se adoptó como procedimiento de captación de datos la libreta de cuentas. Se dio la formación necesaria a las visitadoras para que pudieran cumplir adecuadamente el trabajo sobre el terreno. Además del esfuerzo de persuasión desplegado por las visitadoras, se recurrió también a otros estímulos para inducir a las familias para que continuaran prestando su colaboración: informes periódicos a través de diarios y emisoras sobre el desarrollo de la encuesta, envío de circulares a las fami-

## NOTAS Y COMENTARIOS

lias seleccionadas antes del comienzo de cada período de observación y un sistema de recompensas (2). El conjunto de estímulos permitió mantener el tamaño de la muestra dentro de los límites aceptables: la encuesta se inició con 76 familias y terminó con 56. La información recogida, depurada y verificada, fue procesada por medio de una computadora (3).

### *Nivel y composición de los gastos de consumo*

El nivel de los gastos de consumo y la distribución de los mismos entre distintas clases de bienes constituyen los primeros resultados fundamentales de toda encuesta sobre los hábitos de consumo. ¿Cuál fue el nivel de los gastos de consumo de los obreros industriales de Bahía Blanca durante el período octubre 1965 a julio de 1966? En el cuadro I se presentan el gasto total y los gastos medios mensuales en su relación con los ingresos, los ahorros y desahorros correspondientes. Durante el período

**Cuadro I — Ingresos y gastos mensuales de los obreros industriales de Bahía Blanca, octubre de 1965 - julio de 1966**

PERIODO	INGRESO	GASTO (en \$)	AHORRO
Octubre 1965 . . . . .	21.115	23.567,70	-2.452,70
Febrero 1966 . . . . .	22.942	22.320	622
Abril 1966 . . . . .	24.823	21.159,20	3.663,80
Julio 1966 . . . . .	26.905	23.670,50	3.235,50
Total	95.786	90.717,40	5.068,60

- (2) Alimentado por un fondo de \$ 150.000 creado por la UNS y un subsidio de \$ 200.000 otorgado por el Consejo Federal de Inversiones.
- (3) El informe completo sobre la metodología seguida en esta encuesta se publicará conjuntamente con el material estadístico recogido y la descripción de los procedimientos utilizados en la encuesta de los precios, en un número especial de la Serie de Encuestas del Instituto de Economía.

que abarca la encuesta, el ingreso mensual medio se elevó a \$ 23.946.50, el ahorro mensual medio a \$ 1.267.15 y el gasto mensual medio a \$ 22.679.35.—

¿Cómo se distribuyen estos gastos entre las distintas clases de bienes? ¿Cuáles son las características fundamentales de la estructura del consumo de las familias de los obreros industriales de Bahía Blanca? Según se observa en el cuadro II, los gastos están distribuidos en cuatro clases generales: alimentación, vivienda, indumentaria y gastos varios; a su vez, cada clase general está desagregada en algunas subclases cuyas denominaciones aclaran al contenido de los rubros generales

Los gastos en productos de alimentación, con el 51,9 %, ocupan el primer lugar. Dentro de esta amplia categoría tiene la mayor importancia el rubro de carnes, embutidos y pescados, que representa el 17,7 % del total, y supera tanto el gasto correspondiente al rubro general de indumentaria como al gasto correspondiente al rubro general de varios. La importancia relativa de otros rubros —derivados de cereales, verduras, legumbres y frutas, leche, productos lácteos y huevos, bebidas alcohólicas— es considerablemente menor; su incidencia individual varía entre el 7,1 % y el 6,0 %. El segundo lugar está ocupado por los gastos de vivienda, que representan el 22,9 % del total y se distribuyen en 5 rubros: el 7,3 % corresponde a los artículos para el hogar (artefactos, utensilios y menaje; muebles o accesorios; textiles y fibras sintéticas); el 6,3 % deriva de la adquisición de materiales de construcción; el 4,9 % proviene del pago de electricidad y combustibles; el 2,2 % corresponde a limpieza y gastos análogos y el 2,1 % está constituido por alquileres. La indumentaria, con el 13,6 %, ocupa el tercer puesto e incluye, como rubros más importantes: ropa exterior, que incide en el gasto total con el 5,0 % y el calzado y medias, con el 4,1 %. En último término se encuentran los gastos varios, que representan el 11,6 % del gasto total y que se distribuyen, según orden decreciente, entre transportes; atención de la salud; tabaco; diarios; revistas y diversiones; útiles escolares y libros; y otros bienes de menor importancia. Ninguno de estos rubros supera individualmente el 2,3 %.

NOTAS Y COMENTARIOS

Cuadro II — Composición de los gastos de consumo de los obreros industriales de Bahía Blanca, octubre de 1965 - julio de 1966

CLASE DE GASTO	%	CLASE DE GASTO	%
<b>Alimentación</b>	<b>51,9</b>	<b>Indumentaria</b>	<b>13,6</b>
Carnes, embutidos y pescado	17,7	Ropa exterior	5,0
Derivados de cereales	7,1	Calzado y medias	4,1
Verdura, legumbres y frutas	6,9	Ropa interior	1,5
Leche, productos lácteos y huevos	6,6	Diversos	3,0
Bebidas alcohólicas	6,0	<b>Gastos Varios</b>	<b>11,6</b>
Diversos	7,6	Transportes	2,3
<b>Vivienda</b>	<b>22,9</b>	Atención de la salud	2,0
Alquiler y materiales de construcción	8,4	Tabaco	1,7
Artículos para el hogar	7,3	Diarios, revistas y diversiones	1,5
Electricidad y combustibles	5,0	Útiles escolares	1,3
Artículos y servicios para funcionamiento del hogar	2,2	Atención personal	1,0
		Diversos	1,8

Para destacar con más fuerza las características de la estructura de los gastos de consumo de los obreros industriales de Bahía Blanca, resulta de interés confrontarla con la composición del presupuesto básico de los obreros industriales de Buenos Aires, elaborado sobre la base de una encuesta efectuada en 1960 por la Dirección Nacional de Estadística y Censos (4). Si bien la exposición de la metodología que utiliza no aclara todas las dudas, es la más reciente entre las encuestas de la misma naturaleza realizadas en el país y cuyos resultados están publicados (5). Los gastos de consumo de los obreros industriales de Buenos Aires están distribuidos, no en cuatro, sino en cinco clases fundamentales: alimentación, indumentaria, gastos generales menaje y alojamiento. Efectuados necesarios reagrupamientos para realizar una comparación, se desprenden dos característi-

(4) Dirección Nacional de Estadística y Censos, Costo de nivel de vida en la Capital Federal: nueva encuesta sobre condiciones de vida de familias obreras. Secretaría de Hacienda, Buenos Aires, febrero de 1965.

(5) Cfr. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas; Comparaciones de índice de costo de vida en la Argentina, Buenos Aires, septiembre 1965.

cas principales de los hábitos de consumo de los obreros industriales de Bahía Blanca. Por una parte, la importancia relativa de los gastos correspondientes a vivienda es considerablemente mayor en el presupuesto del obrero industrial de Bahía Blanca que la del conjunto de los gastos de menaje y alojamiento en el presupuesto del obrero industrial de Buenos Aires; ello se debe, fundamentalmente, a la incidencia de los gastos en artículos para el hogar y en materiales de construcción. Por otra parte, es notablemente menor la proporción de los gastos que destinan a alimentación e indumentaria. Lamentablemente, no se puede desprender ninguna tendencia evolutiva en la composición de los gastos de consumo de los trabajadores industriales de Bahía Blanca, ya que se carece de puntos de referencia necesarios; la encuesta cuyos resultados se comentan es la primera de esta naturaleza que se ha realizado en Bahía Blanca.

**Cuadro III — Distribución de las familias de los obreros industriales de Bahía Blanca, según requerimientos nutritivos consumidos, octubre de 1965 - julio de 1966**

Requerimientos nutritivos consumidos (en %)	Número de Familias								
	V.C.T.	Pr	Ca	Fe	Vitaminas				
					A	B <sub>1</sub>	B <sub>2</sub>	Ni	C
1 - 19	—	—	—	—	—	—	—	—	1
20 - 39	—	—	1	—	1	2	—	—	—
40 - 59	—	—	8	—	—	1	1	—	1
60 - 79	2	—	20	—	11	17	13	—	5
80 - 99	12	6	17	—	14	24	18	9	14
100 - 119	15	11	5	5	13	9	13	8	11
120 - 139	19	16	2	8	6	1	4	17	8
140 - 159	4	15	2	12	4	1	5	12	4
160 - 179	3	4	—	11	2	—	1	6	1
180 - 189	—	2	—	4	1	—	—	2	6
200 y más	—	1	—	15	3	—	—	1	4
<b>Total</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>	<b>55</b>

*Requerimientos en materia de nutrición*

La libreta de cuentas, instrumento de captación de datos primarios en las encuestas sobre los hábitos de consumo, contiene información no sólo sobre los gastos realizados en la compra de distintos bienes, sino también respecto a las cantidades físicas de los bienes adquiridos, y especialmente cantidades de bienes de alimentación. El registro de las cantidades de artículos alimenticios adquiridos por una determinada población constituye la base para apreciar si su régimen alimenticio es suficientemente completo y variado para satisfacer sus necesidades mínimas de nutrición.

El caudal de información sobre la cantidad de bienes consumidos por las familias de los trabajadores industriales de Bahía Blanca, recogida por la encuesta sobre los hábitos de consumo, ha sido utilizado para efectuar una evaluación de los requerimientos nutritivos de este sector de la población, con arreglo a las normas establecidas por el Instituto Nacional de Nutrición (6).

Los resultados de esta evaluación constituyen un aporte adicional importante al conocimiento de sus hábitos de consumo. Según se observa en el cuadro III, el régimen alimenticio de una parte de la población obrera considerada —mayor o menor, según los componentes que se consideran— es insuficiente: se notan déficit en valor calórico total y en todos los elementos nutritivos, con excepción del hierro. Sin embargo, si se considera el régimen alimenticio medio de la familia tipo, se registran déficit únicamente en calcio y la vitamina B1, mientras existe exceso para el valor calórico total y en todos los otros elementos nutritivos analizados.

Tal como se ha observado, la encuesta sobre presupuestos de las familias de obreros industriales de Bahía Blanca ha sido pro-

---

(6) Este trabajo fue realizado por la Sra. Josefina London de Pistonesi, bajo la dirección de los Dres. Juan H. Laspiur y Edgar Marcilese. Ministerio de Bienestar Social, Región Sanitaria VIII, Bahía Blanca.

yectada y realizada con el objeto de determinar los coeficientes de ponderación de un índice de precios al consumidor. Más allá de su valor instrumental, ella tiene un valor propio, ya que constituye uno de los pocos aportes al conocimiento de los hábitos de consumo de este grupo de consumidores, realizado en el país. La información recogida sobre el nivel y la distribución de gastos de consumo podrá servir a una gran variedad de propósitos. Además, constituirá el punto de partida para todo trabajo que se propusiera investigar cómo ha variado, bajo la influencia de factores de distintos órdenes, la estructura de consumo de los trabajadores industriales de Bahía Blanca.

*Universidad Nacional del Sur*

U. Bacic